

U No Apedréis mis Remansos

No apedréis mis remansos
que tengo mis aguas quietas,
sedimentados mis cienos,
clarificadas mis linfas:
no apedréis mis remansos
que pueden brotar tormentas.

El arbol de sus riberas
tiene un nido de la luna
con pajarillos de estrellas
y en sus lípidos espejos
beben goces de belleza....
no los rompas no los manches,
no los enturbien tus piedras.

No apedréis mis remansos ;
guardan respeto de vientos
y una quietud conventual
donde reposan los cielos:
tienen extásis de ensueños
colgados de una oración
en los brazos de la cruz,
tienen caminando a Dios
sobre el piso de su luz.

Y esa canción de tus montes
y esa espuma luminosa
de tu loca torrentera
le estan clavando temblores

-2-

a medida que se acerca
el rebrincar de tus aguas
soleadas, cantarinas.
Tuerce el rumbo de tu cauce
hacia praderas floridas.

No atropelles mis remansos
con tu loca torrentera
ni remuevas ~~en~~ sus fondos
el cieno de sus entrañas
devolviendole sabores
de amor, lágrimas y penas;
no atropelles mis remansos
ni entorbellines sus aguas
si no quieres que mañana,
cuando vayas a beberlas,
te sepan acres y amargas.

Madrid, Enero, 1955.